

HOMENAJE A PROFESORES Y ESTUDIANTES DESTACADOS

Palabras del Rector Ricardo Gómez Giraldo

Septiembre 30 de 2009

La historia académica de la Universidad Popular, creada desde 1943 y hoy conocida como Universidad de Caldas, es la historia de los ciudadanos, hombres y mujeres, que la han construido desde el anonimato y el esfuerzo individual. Son al menos 30.000 estudiantes y graduados y 3.000 profesores que por sí solos, internamente y ante la sociedad, hablan de lo que somos y de lo aportamos al ser social regional y nacional. Es la historia de quienes, con su cerebro, su espíritu y sus manos, construyen día a día el prestigio de una de las instituciones más queridas del Departamento.

¿Por qué las sociedades debemos reconocer a ciertas personas que se destacan entre nosotros? Imaginen ustedes al hombre primitivo, en medio de la oscuridad propia de la falta de códigos y lenguajes, en las cavernas, con un temor profundo de dar el salto y conocer sus compañeros genéticos en el valle vecino. El estado primitivo de asociación, el hombre salvaje, es precisamente aquél en el cual prevalece el más fuerte desde el punto de vista físico. El gran salto de la evolución social ocurre hace unos 80.000 años cuando surge una de las más antiguas crisis de Cambio Climático con la explosión de un volcán en Indonesia, que recalentó gran parte del Globo Terráqueo. Este hecho hace que nuestros antepasados aprendan a cooperar para sobrevivir. Con el transcurso de los milenios y los siglos las distintas formas de asociación, que van desde las tribus y las iglesias pasando por los estados y las empresas, han requerido siempre de líderes y héroes, de iguales que se destacan por su esfuerzo, su inteligencia, su visión o innovación. Los miembros destacados de las sociedades más sofisticadas son valorados,

reconocidos y premiados porque ellos marcan el camino, mantienen el grupo unido entorno a unos valores y se considera que son dignos de imitar.

Piensen ustedes qué tipo de valores son reconocidos actualmente en nuestra sociedad. Cierren los ojos y cada uno reflexione sobre cuales son los héroes que estamos construyendo para nuestros hijos. ¿Serán los delincuentes de carteles o los policías que los persiguen? ¿O serán acaso los delatores cuyo único mérito es la delación misma? ¿Serán las mujeres de plástico o los hombres de mal gusto adornados de oro que las codician? Creo, con Antanas Mockus –uno de esos hombres que Colombia necesita reivindicar- que nuestro país debe construir sus propios héroes, esos seres destacados que permiten construir una visión positiva de nación y unos valores alternos a la maligna cultura del narcotráfico, que a ratos pareciera que todo lo permean y que mejor para ese propósito que enaltecer los valores académicos que ustedes representan.

Por eso, esta tarde nos reunimos en este salón precisamente con ese espíritu con el ánimo de decirnos entre nosotros lo valioso que es para nuestra Universidad de Caldas contar con profesores y estudiantes destacados en el ámbito académico, investigativo y de proyección social.

En nombre de la Universidad los felicito y agradezco por su compromiso. Qué importante son para nosotros personas como ustedes. Sus valores y esfuerzo los hacen dignos de imitar. Los valores universitarios que perdurarán serán estos que hoy destacamos.

Gracias a ustedes nuestra universidad está acreditada de alta Calidad, progresa todos los días y nos permite compartir noticias tan positivas como el haber sido calificados hace apenas tres días como la tercera Universidad más eficiente del país en el marco de los indicadores del sistema Universitario Estatal – SUE; igualmente es excelente noticia contarles que tuvimos más de 1.000 inscritos (incluyendo 14 extranjeros) en el concurso docente más grande que hemos hecho y que apenas comienza; semejante

cantidad de inscritos es una muestra de la confianza externa en la transparencia y en las fortalezas académicas nuestras. Finalmente, les comparto que este lunes 28 de septiembre iniciamos las obras de reforzamiento y remodelación del Bloque B de nuestro edificio Orlando Sierra Hernández por un valor de \$7.200 millones de pesos. Por un año tendremos las dificultades propias de la obra pero en el segundo semestre de 2010 sonreiremos con una universidad renovada.

Los invito entonces a consolidar una Universidad de Caldas que obre con responsabilidad social con su departamento y su país, una universidad pública más optimista, más decidida a creer y confiar en lo que es y en lo que ella misma produce, al tiempo que es exigente consigo misma. Los invito a seguir trabajando por una universidad pública de excelencia y moderna, una universidad *capaz de construir su futuro*.

Muchas gracias.